

MANUEL ALCÁNTARA y MARÍA SALVADORA ORTIZ (Eds.)

RELACIONES ENTRE
AMÉRICA LATINA Y EUROPA:
BALANCE Y PERSPECTIVAS

Edición a cargo de:
MARÍA DEL MAR MARTÍNEZ ROSÓN



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	9
ENRIQUE V. IGLESIAS	
JOSÉ RAMÓN ALONSO	13

PARTE I

<i>Introducción</i>	21
MANUEL ALCÁNTARA Y MARÍA SALVADORA ORTIZ	
<i>Presentación del Secretario General Iberoamericano, Sr. Enrique V. Iglesias</i>	35
ANUNCIADA FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA	
<i>Reunión previa a la Cumbre Europa-América Latina de mayo 2008 en Lima</i>	39
ENRIQUE V. IGLESIAS	
<i>La imagen de la Unión Europea en los Parlamentos latinoamericanos</i>	51
MANUEL ALCÁNTARA Y MARÍA DEL MAR MARTÍNEZ ROSÓN	
<i>La relación estratégica entre la Unión Europea y América Latina</i>	65
SANDRA FUENTES-BERAIN	

PARTE II

<i>Evolución y retos de América Latina en el contexto internacional</i>	73
JOSÉ LUIS MACHINEA	
<i>América Latina: del crecimiento al desarrollo</i>	81
JORGE REMES LENICOV	
MIGUEL ÁNGEL NAVARRO PORTERA	89
MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ MARTÍNEZ	95
<i>Una visión latinoamericana sobre la relación estratégica entre la Unión Europea y América Latina</i>	101
FÉLIX PEÑA	
JUAN SALAZAR	115

<i>La Unión Europea, proceso cohesivo</i>	119
ENRIQUE BARÓN CRESPO	
FERNANDO FERNÁNDEZ MARTÍN	129
PARTE III	
EDMUNDO JARQUIN	137
GABRIELA CRETU	141
<i>Por la alianza de civilización Europa-América Latina</i>	145
JEAN-CLAUDE MARTÍNEZ	
<i>La diplomacia de las cumbres</i>	157
JORGE VALDEZ CARRILLO	
ALBERTO NAVARRO	175
MÓNICA FRASSONI	183
WILLY MEYER	189
<i>Unión Europea, América Latina y cooperación al desarrollo: el estado de la cuestión</i>	195
SANTIAGO HERRERO VILLA	
<i>Brasil y la Unión Europea: una relación de doble vía</i>	203
MICHELLE FERNÁNDEZ	
<i>Centroamérica-Europa, una alianza que nada contra corriente. Algunas interrogantes</i>	211
JUAN CARLOS GUTIÉRREZ SOTO	
<i>Encuentro de dos regiones. Retos y perspectivas para Europa y América Latina</i>	219
INÉS AMEZAGA	
<i>Conclusiones</i>	227
ENRIQUE V. IGLESIAS	
<i>Sobre los autores</i>	233

PRÓLOGO

ENRIQUE V. IGLESIAS

Secretario General Iberoamericano

LA SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA (SEGIB) decidió a principios de este año organizar el Encuentro «Relaciones entre América Latina y Europa: balance y perspectivas» para lo cual invitó, entre otros, a parlamentarios europeos, de diversos grupos. Junto con los eurodiputados también se congregaron personalidades de la política española y latinoamericana así como estudiantes. La actividad que tuvo lugar en la Universidad de Salamanca, los días 25 y 26 de abril del año en curso, se plasma hoy en este libro colectivo que recoge las discusiones de aquellos días.

La Secretaría General Iberoamericana como órgano permanente de apoyo institucional y técnico de la Conferencia Iberoamericana y el Parlamento Europeo, como órgano legislativo de la Unión Europea, hemos tenido la vocación ambos de avanzar en un diálogo de colaboración entre Iberoamérica y la Unión Europea.

Con el desarrollo de esta actividad y las reflexiones en torno a la Cumbre ALC-UE que se celebrara en Lima, el objetivo fundamental era consolidar una visión compartida de valores comunes entre ambas regiones y que América Latina tenga una mayor relevancia en la Unión Europea; y así avanzar en la formación de consensos sobre principios,

criterios y buenas prácticas, en un espacio internacional de tan estrecha afinidad histórica y cultural como el iberoamericano.

Para la celebración del Encuentro se escogió como lugar de trabajo la Universidad de Salamanca, esta noble Universidad, ciudadana ejemplar de una urbe que vio a Cristóbal Colón visitar el convento de San Esteban para intercambiar opiniones sobre el mundo y sus confines con los dominicos y pedir el apoyo de fray Diego de Deza. Aquí se consolidó la visión de «el otro» como el espejo en el que nos reflejamos, el compromiso intelectual con todas las ramas del saber y una nueva visión del mundo a la que nos adherimos: un mundo globalizado y a la vez respetuoso con las culturas, con la identidad de otros lugares. Por eso, el cielo de Salamanca es un reflejo, y una extensión, de todos los cielos de América.

Proclamaba Francisco de Vitoria la unidad del orbe, la existencia de leyes para todos y una ética de paz. Enseñaba que ni «la diversidad de religiones es causa para una guerra», «ni lo es ensanchar un imperio», «ni la gloria o cualquier otra ventaja». Sabemos hasta qué punto puso en duda la licitud de ciertos procedimientos de la conquista, cómo denunció los excesos y cómo se expresó con rotundidad frente a los atropellos. Sabemos también que afirmó que nada le doblegaría ni le haría callar, «antes se me seque la lengua y la mano». Poco después, sus «Relecciones de indios» harían universal a esta Universidad.

Es ese mismo esfuerzo de solidaridad internacional el que deberá sostener la lucha contra los esfuerzos destructivos que hoy someten a la humanidad las amenazas de las armas de destrucción masiva, el terrorismo o el crimen organizado. A la tarea de reflexión está abocada la organización que dirijo.

Cuando asumí mi función en la Secretaría General, comencé por revisar los compromisos programáticos asumidos por los Jefes de Estado y de Gobierno Iberoamericanos en el transcurso de las quince cumbres anuales celebradas desde el año 1991. De esa revisión pudimos decantar un rico acervo de principios y valores compartidos a partir de los cuales podríamos contribuir a enfrentar los desafíos del momento en nuestra comunidad y de allí al escenario internacional.

En el acervo Iberoamericano los líderes políticos iberoamericanos se comprometieron:

- Con la defensa de la democracia y los Derechos Humanos.
- Con un desarrollo con justicia social y sustentabilidad ambiental.
- Con el reconocimiento de la cultura y su diversidad como puntal del desarrollo económico, la cohesión social y los valores espirituales.
- Con las normas del Derecho Internacional y los postulados de un multilateralismo efectivo.
- Con el desarme y la no proliferación de armamentos.
- Con la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado y la Adhesión a la Corte Penal Internacional.
- Con la lucha contra el terrorismo en todas sus formas con estricto apego al respeto por los Derechos Humanos.
- Con un orden económico internacional más justo, en el plano del comercio.
- Con asegurar el acceso a la inversión y la tecnología y a un sistema efectivo de cooperación al desarrollo.

Un mundo regido por estos principios sería por cierto un mundo mejor que el actual e Iberoamérica podría ser un ejemplo, defendiendo estos principios en los foros internacionales. Las relaciones entre América Latina y el Caribe con la Unión Europea pueden contribuir también a la consecución de estos objetivos. Trabajemos por ello.